

# LOS ALTOS BOJES. ALBERTO LÓPEZ SANJURJO.

Reseña de Antonio M. Piñero

## Datos de la obra:

Autor: Alberto López Sanjurjo

Título: *Los Altos Bojes*

Editorial: Universo de letras

Primera edición: 2020

ISBN: 9788412258592

Antes de comenzar con la reseña, conozcamos al autor, a través de las palabras de su página <http://albertolopezsanjurjo.simplesite.com/447873845>:

Alberto López Sanjurjo nació en León, en 1952. En esta provincia se crió y vivió, hasta los diecinueve años. Luego, sus padres, finqueros leoneses, lo mandaron a completar sus estudios universitarios a Europa. Allí, se graduó de profesor de letras.

Empezó su carrera académica en España y Francia y, por los azares de la vida, impartió Alberto López Sanjurjo clases en varios países de Latinoamérica. También ejerció de periodista y cronista en diversas revistas y semanarios. En la actualidad, retirado, se dedica al cultivo de su huerta y a las letras.

Desde temprana edad, escribió cuentos para niños y cuentos breves al margen de su actividad docente y periodística. Acaba de publicar dos novelas en este año 2020:

- Muñecas rusas, Tomo 1, Enrique Humvol, primer volumen de una larga trama novelesca.
- Los Altos Bojes.

Veamos, también, el resumen de la novela que aquí nos ocupa, *Los Altos Bojes*. Igualmente, este resumen, junto al de su otra novela, se encuentra en su sitio web:

Los Altos Bojes es una novela que se sitúa en un pueblo ficticio de la América latina decimonónica en el que las tradiciones y leyendas siguen moldeando las opiniones, creencias y comportamientos de sus moradores.

Cuenta los nacientes amores entre don Blas, un próspero finquero soltero, instruido y letrado que vino a instalarse en dicho pueblo unos años atrás

**NEXO<sup>17</sup>**  
Reseña

REVISTA INTERCULTURAL DE ARTE  
Y HUMANIDADES DE LA SECCIÓN  
DE ESTUDIANTES Y JÓVENES  
INVESTIGADORES Y CREADORES  
DEL IEHC

Nº 17, año 2021

pp. (33-36)

ISSN: 2341-0027Z

y Catarina de Alarcón de Alba, mujer decidida e independiente, viuda y dueña de un castillo donde vive con toda su familia.

Esa relación se va a ver entorpecida por Anselmo Valdivieso quien, un buen día, decide volver a ver a su antigua amante de juventud, Catarina de Alarcón. Decidido a reconquistarla a cualquier precio, no vacilará en comprar los servicios de una bruja y en buscar complicidades entre la servidumbre del castillo.

El anuncio del compromiso de Blas, de origen humilde y de Catarina de Alarcón, de alta alcurnia, provocará discordias, discusiones y divisiones entre los miembros de la familia y la servidumbre, riñas de las que se aprovechará Anselmo, cegado por los celos, para acelerar el cumplimiento de sus macabros planes.

Tan solo la perspicacia del criado Lázaro logrará desenmascarar las intrigas de Anselmo.

## Reseña

Tradición de novela. Eso es lo que se encuentra en *Los Altos Bojes*, la herencia de la larga narración costumbrista, rural, realista, que se detiene en el detalle y te hace ver cada imagen descrita. Se construye en el lector un mundo rematado, no un boceto, no la pincelada, sino la obra concluida y bien encajada. Esto es, para los amantes de la novela realista, todo un acierto y una posibilidad de disfrute de la lectura, aunque para quienes se han alejado de esa estética y prefieren la narración moderna, sea actual o contemporánea, este estilo narrativo puede resultar pesado e innecesariamente detenido en lo concreto. Es, como siempre, cuestión de gustos. No entraré en comentarios directos, ya que no me gusta cuando me adelantan acontecimientos, generalizaré con las tramas, escenarios y personajes de este libro. El resto les corresponde a ustedes.

Dividido en partes y, a su vez, en pequeños capítulos, que facilitan mucho la lectura, en este libro se articulan las historias y vivencias de personajes prototípicos de nuestra literatura clásica: campesinos, jornaleros, damas, extranjeros, caballeros, ricos altaneros, rufianes y protagonistas que están a caballo entre los dos mundos. El léxico se mueve también en la línea del

realismo galdosiano, algo que nos queda lejos, quizá, pero que es lo adecuado para una obra de estas características. El autor ha creado una novela depurada, sin pistas perdidas, asunto que requiere de pericia cuando se escribe de esta manera, ya que es fácil perder entre todo el conjunto alguna trama o algún detalle pequeño, pero que nunca escapa a los ojos de los lectores. No es este, sin embargo, un libro lineal al más puro estilo de la novela costumbrista; su trama se ve sorprendida por episodios que, sin romper el horizonte de expectativas que crea el ambiente de *Los Altos Bojes*, despiertan del ritmo lento de la narración.

Uno de esos pasajes, que encauza con la propia historia de *Los Altos Bojes* y su aristocracia totalitaria, narra precisamente una lucha entre esa clase alta y los plebeyos, el pueblo, en un tono siempre reposado y descriptivo, pero que no desluce para nada la acción que ahí se está desarrollando. En este punto, el libro viaja y dialoga con el tiempo, no sucede en el mismo momento sino que se va tejiendo con distintos estadios, pero siempre en torno a un mismo lugar, con un mismo centro, *Los Altos Bojes*.

Es este un libro *de domingo*, de esas obras que se leen desde la tranquilidad y para la tranquilidad, con pausa, para efectivamente dejarse caer en los brazos del narrador, para sentir los diálogos de los personajes y poder pasear por La Castellana con ellos. Esta lectura, aunque no tenga ningún pasaje cercano a la fantasía, sí que permite diversidad de lecturas: meterte más o menos a imaginar los escenarios, las casas, castillos, las personas y sus movimientos, sus gestos, tan bien apuntados y retratados por el autor. Pero también es una lectura de diario, dada su fragmentación y su diversidad de tramas, que permite leer para desconectar sin la presión de terminar un largo capítulo.

No es, tampoco, y como cabe esperar, ajena al amor. El autor inserta amores apasionados, correspondidos y rechazados, que endulzan el poliedro de historias que es su novela y que, junto a los nombrados pasajes de más aventura, revisten a este relato de un toque nuevo, lo separan, en cierto modo, del realismo más estático. Sin embargo, repito, no deja de ser un libro con un público esperado, aquel que disfruta de las anchas y detalladas narraciones.

Por último, cabe destacar algo que considero de gran importancia: el buen final. Después de todas las historias, traiciones, brujerías, enredos, tramas y personajes, después de todos los detalles de la costumbre, un buen final remata esta novela, le da unidad y sentido de conjunto como texto definido. *Los Altos Bojes* es un libro para ser leído con mimo, con paciencia, respetando el trabajo que tiene su elaboración y sabiendo que cada detalle tiene importancia, que cada trama lleva a la puntada final y completa el tapiz que es la novela.

